

ADVIENTO 2023

Dios actúa con poder...
quita a los poderosos de sus tronos,
y da poder a los pobres
(Lc.1:51-52 TLA).



CEDEPCA



Adviento 2023 es una producción del Centro Evangélico de Estudios Pastorales en Centro América, CEDEPCA.

Aportes bíblicos: Revda. Leslie Vogel, Licda. Rebeca Cascante, Ma. Carolina González, Lic. Esvin Sirin y Dr. Willi H. Pérez.

Edición: Arnoldo Aguilar, Judith Castañeda, Elizabeth Carrera, Priscila Barrientos, Nancy Carrera.

Diseño y Diagramación: Arnoldo Aguilar.

Fotografía portada: Elsa Olofsson, www.pexels.com

Ilustraciones: Vecteezy.com

Guatemala, octubre de 2023.

Llegó Adviento

¡Gloria a Dios por su visitación!

Cada vez que llega el tiempo de Adviento, tenemos el llamado a resistir la inercia del diario vivir. Volver a poner la maravillosa realidad de Jesús en el centro de nuestra historia, oxigena nuestro caminar mientras nos llena de esperanza.

Sí, esperanza; esa que decidida y sistemáticamente muchos entes han sabido asfixiar en nuestro contexto guatemalteco. De manera especial, en este año 2023, ha sido tan evidente la fuerza oscura que usa la corrupción para coartar la más mínima posibilidad de cambio en nuestro país. Es una muestra más, del poder avasallante que roba, mata y destruye el poco de esperanza que aún le queda al pueblo.

Frente a ello, como nadando contra corriente, abrazamos nuevamente la esperanza declarada por el Adviento. Ese anuncio de nuevos tiempos, de expectativa y de regocijo, no es ingenuidad, pero sí es fe para nutrir nuestros pasos hacia la construcción de un mundo mejor. ¿Quién quiere construir algo que no ha soñado antes? Adviento nos invita a soñar que aún las historias más duras, pueden partirse en dos, en un antes y un después, tal como lo hizo el Salvador.

En esa alegría, María, inspirada por la visitación divina, proclamó las palabras: “Dios actúa con poder y hace huir a los orgullosos. Quita a los poderosos de sus tronos, y da poder a los pobres”. La madre que podría cerrarse a

celebrar la venida de su pequeño, ve más allá, que la venida de Jesús implicaba un cambio de orden, una intervención para devolver la vida y la esperanza a quienes se les había arrebatado.

¡Gloria a Dios por su visitación! Es una buena noticia para todas y todos, especialmente en poblaciones tan sufridas como las guatemaltecas. Por ello, en esta edición recordamos a Julia Esquivel, poetisa y teóloga guatemalteca, quien con la sutileza de su pluma nos comparte la sensibilidad de una guatemalteca que vive esperando un horizonte justo.

La esperanza no se ha perdido, no se pierde, no se perderá, nos recuerda el tiempo de Adviento. Tan cierto como que Dios irrumpe en la historia con poder para reconstruir el mundo y sus relaciones desiguales, el Adviento irrumpe en este tiempo para advertirnos que las intenciones divinas perduran inevitablemente.

¡Celebremos juntos y juntas! Aún en el entorno hostil del presente, hagamos fiesta con María recordando que el Dios de la historia aún tiene buenas noticias para nosotras y nosotros. En la esperanza.

Dr. Arnoldo Aguilar B.

Coordinador Formación Bíblica Teológica

Licda. Judith Castañeda

Coordinadora General CEDEPCA

La tradición cristiana de Adviento

Adviento (Lat. Adventus: advenimiento, venida, llegada) es la celebración litúrgica en la que, desde los primeros siglos del cristianismo, la iglesia se preparaba para el día de Navidad o Natividad de Jesús. Es un acto que invita a compartir, orar y reflexionar durante las cuatro semanas previas a navidad y finalizar con una celebración especial el día de navidad.

Con la reforma protestante, surgieron diferentes opiniones con respecto a la navidad. No obstante, “la predicación de Lutero acerca de la Navidad fue increíblemente extensa, teniendo en cuenta que cada año predicó sobre el nacimiento de Cristo desde el tiempo de Adviento a final de noviembre, hasta el día de Epifanía o la también llamada celebración de los tres reyes magos al inicio de enero. ¡Esto lo hizo por 30 años!”¹

Pero Adviento es un tiempo para responder a la dádiva de Dios en Cristo Jesús. Tiempo de esperanza-acción (espera activa) que implica: compromiso con la humanidad y la naturaleza, lucha por la justicia, trabajo constante para construir el reino de Dios aquí en la tierra, alegría, fiesta y celebración. Sobre todo, es un momento de ternura, cariño y amor, porque a través de nuestra solidaridad con otros seres humanos y sus necesidades, recordamos la solidaridad que Dios ha tenido con la humanidad a través de su hijo Jesús.

La corona de Adviento

Para marcar el paso de las semanas de Adviento y acompañar las reflexiones y oraciones se puede usar una “corona de Adviento”, u otro instrumento litúrgico similar. Este símbolo

consiste en una corona de follaje verde. La forma circular simboliza la vida eterna; el verde representa la esperanza y la vida.

En el follaje se insertan cuatro velas, a elegir entre: una morada, que evoca arrepentimiento; una amarilla, que evoca la fe en Jesús; una verde, que evoca esperanza; una rosada, que evoca alegría; y una roja, que evoca el amor de Dios. Otras tradiciones utilizan tres velas moradas (el color de la conversión, preparación, espera) o rojas, y una rosada (color de alegría) que se enciende el tercer domingo de Adviento.

La liturgia consiste en encender una nueva vela cada semana. En la Navidad, luego de encender las cuatro velas de la corona, se enciende una vela blanca en el centro de la corona, esta evoca la pureza y llegada de Jesús. La luz y el calor de las velas representan la proximidad del nacimiento de Jesús, la luz del mundo.

En todo caso, la corona y las velas son un instrumento, un símbolo, y no un fin en sí mismas. La verdadera riqueza de la celebración de Adviento está en la disposición hacia Jesús, en un cálido encuentro renovador y esperanzador.

Los temas de Adviento

Las reflexiones y oraciones están divididas en cinco momentos: cuatro semanas de Adviento y el día de Navidad. Cada momento contiene un tema específico tomado de las lecturas propias del día que nos ofrece el leccionario común, lectura bíblica, un acercamiento a la realidad, reflexión y oración. Agradecemos a Revda. Leslie Vogel, Licda. Rebeca Cascante, Ma. Carolina González, Lic. Esvin Sirin y Dr. Willi H. Pérez por su contribución al elaborar las reflexiones para esta edición 2023. Esperamos que cada momento de Adviento sea una experiencia comunitaria de meditación, esperanza y compromiso a partir del misterio de Jesús, Dios en medio nuestro.

¹ David Riaño, “4 meditaciones de Navidad, basadas en los sermones navideños de Martín Lutero” en Biteproject (23 de diciembre 2020). Consultado el 23 de septiembre de 2023. <https://biteproject.com/martin-lutero-navidad/#:~:text=Dicen%20que%20Mart%C3%ADn%20Lutero%20pod%C3%ADa,lo%20que%20deseaba%20haber%20dicho.>

La pastoral de Adviento

Una jornada en soledad, sin el calor y la palabra de un o una acompañante, hace el camino más largo y más incierto. Acompañar, acompañarse, acompañarnos, añade vigor y certeza a nuestros pasos en la fe. Por tanto, hoy más que nunca, se hace necesaria una pastoral de Adviento. Esa pastoral que, como lo haría Jesús, nace en el centro de la historia adversa de su prójimo para traer paz y esperanza.

El tiempo de Adviento es propicio para reflexionar sobre el verdadero significado de la llegada de Jesús a nuestra historia haciendo a un lado el consumismo navideño típico de las fechas de final de año. Pastoralmente conviene llamar al pueblo de Dios a rescatar el espíritu de Adviento, lo que implica rescatar el misterio de la encarnación, muerte y resurrección de Cristo como paradigma de vida cristiana en nuestro tiempo.

La pastoral en Adviento, entonces, invita a constituir una comunidad libre, crítica y profética. Una que circula en una vía contraria al frenesí hedonista del mercado. Comunidad expectante del Salvador, pero desde la práctica de la justicia, la conversión, la generosidad y el amor.

Desde otra perspectiva, la pastoral de Adviento es muy pertinente en la renovación de la esperanza, sobre todo en el contexto adverso que vivimos en nuestro país. “Esperanza contra la desesperanza”, a pesar de la injusticia de un sistema plagado de corrupciones, el pueblo de Dios es convocado a afirmar la vida como acción profética. Jesucristo, que viene al ser humano, dignifica la vida con una misteriosa empatía que anima el caminar construyendo una mejor sociedad.

De esta manera la celebración de Adviento es una experiencia de acompañamiento que aviva la esperanza y empodera a la iglesia a constituirse en un signo visible de la gracia de Dios.



¿Dónde encontraremos a Dios?

Revda. Leslie Vogel

Primera fecha de Adviento: 3 de diciembre 2023

Isaías 64:1-9; Salmo 80:1-7, 17-19; 1 Corintios 1:3-9; Marcos 13:24-37

Introducción

Como quien dice nada, estamos nuevamente en el tiempo fabuloso de la celebración de Adviento. Gracias a Dios que podemos cerrar este año 2023, año particular, por cierto, poniendo en nuestros labios las palabras, oraciones y alabanzas alusivas a la venida de Jesús, ¡la esperanza de gloria!

Con esta celebración de Adviento, buscamos unirnos como hermanas y hermanos para reflexionar en el misterio del Hijo de Dios que se hizo carne para caminar con su pueblo. Evocando esa irrupción en la historia humana, queremos tener presente nuestra historia, como entorno vital en el que se hace urgente la presencia del Hijo de Dios con toda la carga de su reino de justicia y paz para toda persona.

Que, en esta celebración de Adviento, todas y todos seamos partícipes de esas intervenciones divinas que, de tiempo en tiempo, y a pesar del clima hostil que vivimos, se abren espacio en la historia. Que como María fue testiga y depositaria de aquella esperanza, cada una y cada uno lo seamos en la más oscura de las noches. Por ello, con Julia Esquivel, decimos:

“A María en voz baja”

Favorecida de la Vida
visitada del Altísimo,
vaso escogido por el Amor:

Tú, cuyo asombro
se transformó en confianza,
Tú, la que creyó,
enséñame a creer
y a esperar.

Transmíteme el secreto
de ser vasija débil

pletórica de Su poder,
Arca acogedora de Su Espíritu,
útero repleto de Su Ternura.

De vivir cada día
permitiendo que Él
haga posible lo imposible
en mi vida pequeña.

De saberme terreno fértil
de Su Voluntad.

Depositaria del misterio
de ver cumplida en mí
su promesa de Salvación.²

Lectura de Marcos 13:24-37

Llamado a la reflexión

Una voz:

En esta primera celebración de Adviento, venimos con alegría delante de Dios, el Dios maravilloso que actúa por quien en él espera. Aquel que descendió al oír el clamor de su pueblo, Dios de esperanza que se hizo cercano, accesible y amigable en el rostro de Jesús.

Todas las voces:

Amén, Dios ha salido al encuentro de quienes con alegría trabajan por la justicia. También salimos a su encuentro como terreno fértil para su voluntad.

Una voz.

Encendemos la primera vela de Adviento, primera luz que orienta nuestros pasos al

² Julia Esquivel, “A María en voz baja” (extracto) en *Algunos secretos del reino*, Guatemala, Ediciones Clara Semilla, 1997, 51.

encuentro con nuestro Salvador. Estamos dispuestas y dispuestos a la luz que nos visita.

Todas las voces:

Amén, iniciamos la celebración de Adviento, abrazando la esperanza que Jesús trae al corazón de este pueblo que necesita tanta luz.

Nuestra realidad:

Desde la segunda ronda de elecciones generales el 20 de agosto en Guatemala, ha habido un sinfín de acciones para impedir la toma de posesión del binomio presidencial en enero 2024.

A nivel generalizado del pueblo guatemalteco, también hay reclamos serios, exigiendo las renuncias de varios funcionarios públicos, incluso la Fiscal General y otras personas dentro del Ministerio Público y el Organismo Judicial. Como respuesta muestran su resistencia a ceder siquiera una gota del poder.

Paralelo y vinculado a estos hechos, los pueblos originarios (Maya, Xinca, Garífuna y Chortí) se han coordinado a lo largo y ancho del país y llevan el liderazgo en dichas protestas, aún en los centros urbanos. Muestran una fuerza y una organización formidable.

Mientras tanto, a nivel mundial, el conflicto israelí-palestino ha alcanzado niveles de odio y violencia desesperantes, añadiéndose a los conflictos en Ucrania, y en otros países africanos y del Medio Oriente.

Reflexión bíblica

En medio de estos contextos, quizás no parece tan extraño encontrar una yuxtaposición tan aguda entre el advenimiento del Mesías y un momento apocalíptico. Ni se acerca a lo típico, ni a lo esperado. ¿Como es posible encontrarnos en medio del evangelio según Marcos, inmersos en un pequeño “apocalipsis”?

¿Adviento y apocalipsis?

Jesús advierte de un “sacrilegio desolador” que profanará el templo, junto con muchas tribulaciones, mesías falsos y profetas falsos. Si tomamos como fundamental el hecho de que la teología de Marcos se basa principalmente en la pregunta ¿Dónde encontraremos a Dios? Quizás encontraremos respuestas como las siguientes:

No (encontraremos a Dios) en el templo glorioso sino en la cruz.

No dentro de la ciudad, sino fuera de sus muros, y probablemente en el campo entre la gente más humilde.

No en el centro de poder y autoridad, sino en el desierto, caminando con sed bajo el sol con las y los migrantes de este mundo.

Tampoco encontraremos a Dios en los centros comerciales, llenos de luces, mercancías, con el comercialismo y materialismo al máximo, sino que encontraremos a Dios en los lugares oscuros, desolados, llenos de muertes y angustias.

La profesora Karoline Lewis, desde Luther Seminary en Saint Paul, Minnesota nos sugiere que la pregunta teológica principal de Marcos puede convertirse en una buena pregunta para el Adviento:

¿Dónde buscaremos a Dios durante esta temporada de Adviento?

Aun así, dice ella, que habría que tener mucho cuidado en nuestra búsqueda, ya que donde encontramos a Dios podría depender de qué es lo que buscamos. Es fácil encontrar personas y situaciones, con apariencias de ser buenas pero que realmente son traicioneras y falsas. Jesús advierte a sus discípulos que tengan cuidado y que estén alertas ante los profetas y mesías falsos quienes también pueden hacer obras llamativas, pero que hacen mucha maldad.

Muchas veces lo malo, lo falso, nos puede engañar y desviar de lo que es más importante, esencial, bueno, correcto. Entonces, las advertencias de Jesús: “tengan cuidado” o “estén alertas” (Mr. 13:23) y “¡manténganse despiertos!” (Mr. 13:37) significan algo más allá del consejo popular que “el tiempo de Dios no es el nuestro”. Sus advertencias significan que hay que estar alerta, con discernimiento, especialmente cuando abunda el caos y la maldad. Es importante y necesario que sepamos qué es lo que buscamos.

Muchas veces, aún sin saberlo, lo que realmente buscamos y tanto esperamos, es Dios, nuestro Dios, quien escoge entrar a todo lo que se descompone, escoge encarnarse en todo lo que se morirá, y se compromete a conocer todo eso junto a nosotras y nosotros. Encontramos y descubrimos a Dios en medio de todo lo que significa ser seres humanos, aún en la muerte. Dios ya no está en lo más alto de los cielos ni detrás de una cortina de humo o de nubes en un lugar muy elevado. Dios se convierte en ser humano para ayudarnos a comprender y vivir lo que significa ser humanas.

Esto lo hace para traer la vida a lo que seguramente moriría, y para traer un nuevo cielo y una nueva tierra a los momentos cuando los sufrimientos y desesperanzas de nuestra vida en esta sufrida tierra han llegado a ser insoportables.

El Adviento nos ofrece el tiempo y el espacio para volver a creer en, y vivir, esta realidad de la presencia y cercanía de Dios. Que podamos lograr vivir plenamente estos tiempos y espacios, y así volver a encontrarnos con Dios-con-nosotras y nosotros.

Preguntas para reflexionar

- ¿Cómo y dónde puede buscar, ver y encontrar a Dios en estos tiempos tan caóticos y confusos?

- ¿Qué podría significar el reconocer que Dios no está a una gran distancia, sino que está muy de cerca?
- ¿Qué podría significar que Dios no está ni estará donde típicamente esperamos encontrarle, y que suele estar donde menos esperaríamos?

Actividad de la semana

- Tome tiempo (mínimo 20 minutos) para estar sin redes sociales, sin la radio, ni el celular, ni la computadora. ¿Qué puede percibir o escuchar sin tanto ruido, sin tanta interferencia?
- Reflexione y escriba algunas palabras o frases (o haga un dibujo) para expresar cómo se sentías durante esos 20 minutos sin ruidos ni estímulos.
- Repita el ejercicio de estar en silencio y sin aparatos ni pantallas. ¿Experimenta algo diferente en esta segunda ocasión?
- Nuevamente, reflexione y escriba algunas palabras o frases (o haga un dibujo) para expresar cómo se sentía durante esos 20 minutos sin ruidos ni estímulos.
- ¿Qué tal? ¿Le produjo ansiedad o miedo estar sin dichos estímulos? ¿Pudo experimentar alguna cercanía con Dios?

Oración

Dios de la vida, al calor del anuncio de Adviento, ayúdanos a encontrarte en nuestro diario caminar, tan cerca, tan palpable, como el sonido de la naturaleza y como el pulso de nuestros semejantes. Alienta nuestra esperanza, muy atentas y atentos al tiempo que vivimos. Amén.



Emmanuel, Dios con quien emigra, con quien se queda y con quien espera un mundo donde more la justicia

Licda. Rebeca Cascante

Segunda fecha de Adviento: 10 de diciembre de 2023

Isaías 40:1-11; Salmo 85:1-2, 8-13; 2 Pedro 3:8-15a; Marcos 1:1-8

Introducción

Cuán valiosas son las palabras “consolaos, consolaos, pueblo mío”; luego de que la vida se torna tan complicada, el consuelo nos invita a cultivar la esperanza por el cambio. Nuestra segunda celebración de Adviento, enfatiza la intervención de Dios por medio de Jesús, en el desierto, en la soledad, en los valles, en los montes, en lo torcido o lo áspero. Es el Hijo de Dios que viene a la compleja realidad humana con el fin de alimentar la esperanza y el trabajo por ella. Es una intervención que invita a preparar el camino al Señor.

¡Esta es la razón de la alegría en medio del infortunio! porque, así como hemos sufrido la injusticia, la indignación y la impotencia; también sabemos recuperar la esperanza y aferrarnos a ella. Nos pueden despojar de mucho, muchas veces, pueden condenarnos al desierto, aun migrando, pero desde el centro del desierto esperamos nuestro encuentro con el Señor.

“El Bautista”

“Voz que clama en el desierto”

Espada de dos filos hundida en mi carne
y en la tuya

¡Hondo dolor, Juan, muy hondo!

Clamor amoroso del Dios de Israel
lámpara que arde en el camino hacia el
Reino.

Amigo del esposo, gozo perfecto.

Celo exigente y radical de Yavé.

Visión del amor de los amores

convertido en cordero
destinado al matadero.

Paloma posada sobre la Ofrenda Perfecta.
Fuego devorador de Dios
inflamando el corazón de mi pueblo
convertido en zarza que arde incesante.

¡Por mi causa y por la tuya...!³

Lectura de Isaías 40:1-11

Llamado a la reflexión

Una voz:

Clamo a ti, mientras estoy lejos de mi familia y mi país. Busco una vida mejor y solo encuentro explotación y sufrimiento, por favor Dios no me abandones.

Todas las Voces:

Pedimos por los cientos de miles de personas que migran y viven en el exilio, que han dejado su hogar huyendo de la guerra, la pobreza y se encuentran destrozados. Oh Dios camina junto a ellas y ellos, sana sus heridas y pastorea tiernamente sus vidas. Que, aunque lejanos de lo suyo y los suyos, puedan estar cercanos/as a ti.

Una voz:

Es en mi espacio conocido (territorio y familia) donde soy testiga de humillaciones, violencia y pobreza. Mis esperanzas desfallecen y siento que esto nunca acabará. ¡Restáuranos oh Dios de nuestra salvación!

³ Julia Esquivel, “El Bautista” en *The certainty of spring*, Washington DC, EPICA, 1993

Todas las voces:

Muéstranos oh Jehová tu misericordia, que tu justicia y paz se reflejen en nuestros pueblos y familias.

Una voz:

Encendemos esta vela de Adviento con gratitud porque sigues visitándonos y caminando a nuestro lado en los momentos difíciles que enfrentamos.

Todas las voces:

Nuestra esperanza crece, nuestra fuerza se renueva y nuestra confianza renace cada vez que te acercas. ¡Bendito tú!, porque eres Dios nuestro de todos los tiempos y en todos los tiempos. Amén.

Nuestra realidad

Centroamérica vive una realidad social, política y económica desesperanzadora. Gobiernos corruptos que ostentan el poder, oprimiendo a las y los más débiles; países expulsos del pueblo que se ve obligado a migrar porque la pobreza es insoportable, gente que discrimina y violenta el derecho del migrante.

La violencia e inseguridad social se vive a todo nivel, haciendo que el miedo sea el pan de cada día y el irrespeto a la vida un antivalor que hace crecer el dolor en todas las esferas de la vida. Vivimos tiempos de guerra, explotación, sufrimiento, decepción, temor y desesperanza.

¿Qué mensaje de esperanza podemos encontrar en medio y a pesar de estas realidades?

Reflexión bíblica

Durante el período de Adviento celebramos de manera expectante la llegada de Jesús, el “Dios con nosotros y nosotras”, que viene a traer justicia y esperanza, sobre todo para las personas más pobres, que tienen que sobrevivir en los márgenes de la sociedad.

Los textos bíblicos de esta semana nos ayudan a vivir en ese período en que esperamos que nuestros anhelos y esperanzas se hagan realidad, en tanto aún nos encontramos en medio de situaciones profundamente difíciles, sobre todo en lo político, social y económico.

En el texto de Isaías 40:1-11, el mensaje del profeta para el pueblo de Dios, que aún se encontraba en el exilio, es de consolación y afirmación de que lo que está torcido se enderezará y de que las cosas cambiarán de manera radical: ¡los valles serán alzados (como montañas) y los montes y collados se harán planos! Además, nos recuerda que el amor perdonador de Dios siempre está presente y que nos acompaña como un pastor que cuida a su rebaño. Si bien somos frágiles como “la hierba y pasajeros como la flor del campo” su palabra “permanece para siempre”.

En el caso del Salmo 85, se trata de una oración de un pueblo que regresó del exilio con alegría, pero que lo que se encontró “en casa” fue miseria, sufrimiento y hasta humillación. La desilusión les inundó. Y es en medio de esa desilusión que elevan su lamento (vs 4-7). Pero en medio de ese lamento, confían en que Dios les hablará de paz “para que no se vuelvan a la locura”. Saben que Dios está cerca de quienes le honran. Inclusive expresan su esperanza de manera poética: “La misericordia y la verdad se encontraron la justicia y la paz se besaron. La verdad brotará de la tierra y la justicia mirará desde los cielos” (vs. 10-11).

El texto de 2 Pedro va dirigido a una iglesia que parece haber perdido el fervor ante la tardanza de la promesa de la venida del Señor, y ante las burlas y cuestionamientos de la gente. El autor de la carta ofrece razones de dicha tardanza (dar tiempo para que más personas se vuelvan a Dios, v. 8). A la vez invita a las personas creyentes a vivir de manera santa y devota (v. 11) sabiendo que a su tiempo Dios traerá juicio

y cumplirá su promesa de “cielos nuevos y tierra nueva en los cuales mora la justicia” (v. 13).

Los primeros versículos del evangelio de Marcos (el más antiguo de los cuatro), comienza con un título que afirma la convicción del autor: Jesús es el Mesías (Jesús-Cristo), “el Hijo de Dios” (Mr. 1.1). Y aunque no se menciona nada sobre su nacimiento, el evangelista conecta el ministerio de Jesús con el ministerio de Juan el Bautista, quien le prepara el camino a la manera de la profecía de Isaías: “He aquí envío mi mensajero delante de ti, quien preparará tu camino” (vs. 2-8). Así, el autor de este evangelio relaciona la esperanza del pueblo de Israel de un “mesías” que vendría a liberarles de sus opresores y a traer la paz al pueblo, con la vida y obra del Jesús que creció y vivió en Nazaret de Galilea. Es en este Jesús humano, y en su servicio a las y los demás, que el reino de Dios se nos ha acercado (v. 15).

Preguntas para reflexionar

- Según el pasaje de Isaías 40 y el Salmo 85 ¿Cómo la experiencia del “exilio” y “desilusión” y a la vez de esperanza en Dios del pueblo de Israel podría ayudarnos a enfrentar las dificultades que como familia, iglesia y país estamos viviendo hoy?
- Aunque la época de Adviento se trata de la espera de la “primera” llegada de Jesús (su nacimiento), ¿qué podemos hacer para “preparar el camino” al Jesús que ya nació y nos pide que le sigamos en su camino de amor y servicio a las y los demás?

Actividad para la semana

- Hagan una lista de tres cosas en las que les gustaría ver un cambio drástico o algo completamente nuevo (puede ser una combinación de cosas a nivel personal, familiar, de la iglesia, del país). Luego dialoguen sobre cómo los textos bíblicos de esta semana pueden ayudarles a confiar y a

actuar en tanto esperamos que esos cambios se cumplan. Piensen en un himno, canción, o poema que les dé ánimo y esperanza y compártanlo con otras personas a manera de “tarjeta de Navidad”.

- Busquen a alguna persona migrante en su país, llévenle un presente que sea útil mientras viaja y entreguen una oración o tarjeta que le haga sentir el consuelo y la fuerza de Dios en su camino.
- Animen a los miembros de su familia o comunidad a pensar en una familia o persona que está pasando por sufrimiento y desesperanza, oren durante esta semana por ella y luego piensen en una acción en favor de esa familia que le anime a seguir confiando en Dios.

Oración

Amado Dios, gracias porque hasta aquí has caminado como pastor a nuestro lado, brindándonos consuelo y confianza en todo tiempo. Te pedimos que la esperanza de ver tu reino de justicia y amor en nuestro mundo, nos lleve a realizar acciones de servicio a las y los demás permitiéndoles experimentar al “Emmanuel”, Dios con nosotras y nosotros en todo momento, Amén.



Acciones de esperanza desde el corazón del Dios de la Vida

Ma. Carolina González

Tercera fecha de Adviento: 17 de diciembre de 2023

Isaías 61:1-4, 8-11; Salmo 126:1-6; 1 Tesalonicenses 5:16-24; Lucas 1:46b-55; Juan 1:6-8, 19-28

Introducción

Al celebrar la tercera fecha de Adviento recordamos al Dios justo que oye el clamor de su pueblo y desciende para salvarle. Especialmente recordamos, a partir de Isaías 61 y el Salmo 126, la desventurada realidad del cautiverio que es el escenario oscuro en medio del cual brilla la venida del Salvador.

Bajo el impulso del Espíritu de Dios, la gesta liberadora del enviado de Dios responde a las poblaciones abatidas, quebrantadas y cautivas. Por ello hay alegría, hay alabanza, porque grandes cosas el Señor hace por su pueblo. Por fin, ha finalizado la larga historia de ataduras, Dios ha decidido venir a su pueblo para cambiar sus lágrimas en regocijo. ¡Bendito sea el Dios libertador! Aquel que, sin poderes de destrucción, se nos revela en el rostro del niño del pesebre, tierno y brillante. Aquel que, frente a los cautiverios de hoy, nos ofrece una:

“Certeza”

“Podrán cortar todas las flores
pero siempre volverá la Primavera”.
Florecerás Guatemala.

Cada gota de sangre,
cada lágrima,
cada sollozo apagado por las balas,
cada grito de horror,
cada pedazo de piel
arrancado por el odio
de los antihombres,
florecerán.

El sudor que brotaba
de nuestra angustia
huyendo de la policía,
y el suspiro escondido
en lo más secreto de nuestro miedo,
florecerán.

Hemos vivido mil años de muerte
en una patria
que será toda
“una eterna primavera”.⁴

Lectura de Isaías 61:1-4, 8-11

Llamado a la reflexión

Una voz:

Nos acercamos al misterio, al encuentro con Jesús, la esperanza gloriosa. Caminamos desde las oscuridades, desde las penumbras de los cautiverios, con la certeza que nos acercamos más y más a la luz de Jesús.

Todas las voces:

Hoy abrazamos la esperanza que nos hace decir: “Sí, el Señor ha hecho grandes cosas por nosotras y nosotros, y eso nos llena de alegría”.

Una voz:

Encendemos la tercera vela de Adviento, anticipando la fuerza de la luz para toda aquella persona que vive abatida, quebrantada y cautiva; es la vela que anticipa la venida de Jesús que viene y camina con su pueblo.

⁴ Julia Esquivel, “Certeza” en *The certainty of spring*, Washington DC, EPICA, 1993

Todas las voces:

¡Amén! este es el tiempo de nuestra visitación, que renazca la alegría, que nuestras voces se sumen a la melodía angelical, ¡gloria a Dios en las alturas!

Nuestra realidad

Al leer las noticias de cualquier lugar del mundo vemos las luchas y guerras por obtener el poder. Las injusticias, las personas inocentes sufriendo, siendo oprimidas, llenan las imágenes de todos los medios. Vemos los rostros de niñas, niños, mujeres y hombres llenos de dolor. Rostros que reflejan sus corazones heridos y desgarrados.

Esta realidad nos llena de desesperanza y angustia. Es como estar en un túnel y no logramos ver la luz. Los sistemas que gobiernan nuestras sociedades son perversos y poderosos. Nos frustra y nos hace sentir impotencia. En esos momentos surgen preguntas como: ¿Qué piensa Dios de esta situación? ¿Hay alguna esperanza? ¿Cómo hablar de primavera?

Reflexión bíblica

El capítulo 61 de Isaías fue escrito en una época convulsionada. Habían regresado del cautiverio en Babilonia y diferentes grupos poderosos estaban luchando por el control. El poder político, económico y religioso estaba viciado, no había justicia. Por supuesto las personas vulnerables estaban siendo afectadas por esta situación.

La esperanza de libertad que se vivió en el Éxodo ahora no parece que pueda ser posible en este nuevo retorno a la tierra prometida. En lugar de la alegría por el retorno, se pueden leer las denuncias y juicios de parte de Dios por tanta corrupción.

En este contexto tan sombrío, irrumpen los versículos 1-4 como una explosión de esperanza! Aparece el profeta como mensajero, “ungido”, apartado, elegido para una misión específica y

hermosa. El profeta deja claro que es el Espíritu de Dios quién le envía y el mensaje nace de Dios, del corazón de Dios, un mensaje lleno de amor y consuelo. Él está llamado a proclamar, a dar el mensaje en voz alta y fuerte. Tan fuerte que el mensaje pueda ser oído por todas las personas que lo necesitan. No es un mensaje escondido, son buenas noticias, es un mensaje bueno.

El mensaje contiene una serie de acciones de esperanza para varios grupos de personas. Se dan las buenas noticias, noticias de esperanza a las personas que sufren por las injusticias. Se vendan, se sanan los corazones heridos. “La Biblia de Nuestro Pueblo”, traduce “corazones desgarrados” que refleja la realidad de su estado ¿Cuántas veces hemos sentido cómo se nos desgarran el corazón ante tanta injusticia y maldad?

Se anuncia a las personas desterradas y presas su liberación. Consolación a las que sufren y lloran. Su luto se transformará en felicidad y fiesta, no más corazones abatidos. Vendrá la época en la cual la justicia reinará, y cada persona que ahora sufre será llamada “Roble de justicia”. Llegará el “año”, el tiempo, la época de justicia. Estas acciones de esperanza reflejan el deseo del corazón del Dios de la Vida.

Los versículos 8-11 nos describen la naturaleza de Dios. Odia la injusticia, el fraude y los sistemas perversos que oprimen. También nos dicen que hay esperanza para el futuro, para las nuevas generaciones. El profeta desborda de gozo ante estas acciones de esperanza y de la promesa de Dios. Él utiliza una frase llena de amor y de consuelo, para describir ese cuidado de Dios y como se siente ante él: “me puso ropa de salvación y me abrigó con el chal de la justicia” (Biblia Latinoamericana).

Estas promesas alimentaron la esperanza del pueblo, de las personas oprimidas, a lo largo de su caminar y de la historia. Se transmitieron de

generación a generación, siguiendo vivas en la memoria.

Por aparte, pero en sintonía, en Lucas 1:46b-55 se encuentra el cántico de María. Ella expresa de forma majestuosa esta esperanza, pero ahora ya no la ve futura, porque está presente. Al recibir el anuncio del nacimiento de Jesús, el Mesías, ella sabe que ha llegado el tiempo y la persona que traerá la justicia. Su esperanza ahora se hace realidad y por ello canta de alegría. Esas acciones de esperanza se hicieron presentes con Jesús. Como dice el canto “Por eso es que hoy tenemos esperanza”⁵.

Como comunidad de fe también hemos sido llamadas y llamados a dar ese mensaje de esperanza, a realizar las acciones de esperanza del corazón del Dios de la Vida.

Preguntas para reflexionar

- ¿Cómo podemos ser esas personas que realizan acciones de esperanza?
- ¿Qué acciones de esperanza podemos hacer en favor de las personas que tienen el corazón desgarrado, que están afligidas y necesitan libertad? Recuerda que estas acciones no se limitan solamente a lo espiritual.

Actividad para la semana

- Hacer un cartel, puede ser impreso, con recortes, con crayones, en cartulina, como se desee. En ese cartel escribir una frase de esperanza, que conforte el corazón y luego colocarlo en un lugar visible. Puede hacerse varios, uno para la casa, lugar de trabajo u otro lugar donde sea necesario.
- Recordemos que como comunidad de fe estamos llamadas y llamados a realizar acciones de esperanza. Sal de tu zona de comodidad y realiza una acción de esperanza para una

persona o grupo de personas que las necesiten.

Oración:

Dios de la vida, unimos nuestros corazones al tuyo sabiendo que mientras celebramos Adviento, un nuevo tiempo nos está visitando. Frente a todos los corazones desgarrados de tu pueblo, danos la sensibilidad y la creatividad para emprender acciones concretas que contribuyan a mejorar la vida de nuestras semejantes. Amén.



⁵ Seminario Bíblico Latinoamericano, “Tenemos esperanza” en *Himnario Celebremos Juntos*, No. 93. San José, Costa Rica: SEBILA, 1989.

Ahí está el Señor, donde menos ha sido esperado

Lic. Esvin Sirin

Cuarta fecha de Adviento: 24 de diciembre de 2022
Isaías 9:2-7; Salmo 96:1-13; Tito 2:11-14; Lucas 2:1-14 (15-20)



Introducción

Llegamos a la cuarta semana de Adviento, en nuestro caminar hacia nuestro encuentro con Jesús. Nuestra expectativa se alimenta de todas aquellas palabras que, profetas, salmistas y evangelistas pregonaron para no abandonar la capacidad de soñar.

Son maravillosos los relatos que apuntan a un nuevo tiempo, relatos del niño que nace, irrupción de un reino eterno, totalmente distinto a los reinos rapaces de este mundo. Entre la fe, la imaginación y la certeza, las escrituras animan a la gran celebración aún de aquello que se espera, porque aunque tarde, seguramente vendrá. Así es la venida del Hijo de Dios al mundo, venida de un reino de paz, la razón suficiente para que con el cielo, la tierra, el mar y el campo clamemos a una “que venga tu reino”.

“El Padre nuestro desde Guatemala”

(extracto)

Que venga tu Reino,
Tu Reino que es Libertad y Amor,
que es Fraternidad y Justicia,
que es Derecho y Vida,
que es Verdad y no mentira.

Tu Reino que acaba
todo lo que destruye la Vida en el mundo,
Tu Reino que quema
todo aquello que hace que los hombres
vivan como animales.

Tu Reino que no hace transacciones
con los intereses de quienes hacen trabajar

como bestias a los pobres,
ni con quienes instituyen la violencia
en la estructura jurídica,
en la estructura judicial,
en la estructura educativa,
en la estructura económica,
aprobadas ahora por hombres
que se dicen cristianos.

Tu Reino que acaba con aquello que hace que
el hombre
se convierta en máquina y su vida en
mercancía.

Tu Reino, que acaba con todo aquello que
hace que el hombre
se convierta en esclavo de sí mismo y de los
otros.

Sí Señor, que venga tu Reino,
porque cuando tu Reino viene:

Salimos de nuestro egoísmo
y buscamos para los demás,
lo que queremos para nosotros mismos;
el pueblo une sus esfuerzos
y se van encontrando caminos de esperanza;⁶

Lectura de Lucas 2:1-14

Llamado a la reflexión

Una voz:

Ahora sabemos que no habrá para siempre
oscuridad, por ello nuestro caminar de
Adviento nos prepara para conocer al

⁶ Julia Esquivel, “El Padre nuestro desde Guatemala (extracto)” en *El Padre nuestro desde Guatemala y otros poemas*, San José, Costa Rica, DEI, 1981.

Admirable, Consejero, Dios fuerte, Padre eterno y Príncipe de paz.

Todas las voces:

Con ansias Señor, esperamos por tu reino y su justicia. Estamos aquí expectantes de tu venida, abiertos y abiertas a un nuevo tiempo.

Una voz:

Encendemos la cuarta vela de Adviento, luz que resplandece para el pueblo que ha morado a la sombra de la muerte.

Todas las voces:

¡Aleluya, aleluya! ¿Cómo no celebrar con alegría? Si en Jesús tenemos buenas noticias de gran gozo para todo el pueblo.

Nuestra realidad

¡La navidad parece llegar más pronto de lo esperado!

Dios se ha hecho presente con el pueblo pobre y sufriente.

Recordamos la llegada de Jesús en medio nuestro, dando dignidad y poder a las y los pobres. Un poder que no se manipula, un poder que devuelve la vida. En esta temporada será algo aún más significativa dado nuestro contexto. A través de los pueblos indígenas, campesinas y campesinos, gente humilde y sencilla, pero con un compromiso de bienestar colectivo y bien común ha nacido un despertar de justicia, dignidad y vida en medio del pueblo guatemalteco.

La mezquindad, el egoísmo, y deseo de poder aliena a quienes no quieren ver a Dios en sus hermanas y hermanos. Son las personas que han sido marginadas por un sistema, que todos los días gritan ser vistos, tomados en cuenta ya sea debajo de un semáforo o una esquina que cada día se hace más estrecha.

Las injusticias y avaricias de los “poderosos”, que nos han mantenido en los pesebres marginados y en tinieblas ahora sienten que sus privilegios se ven amenazados y responden con el poder de la represión. El miedo y la división que nos quieren infligir para enfrentarnos mutuamente son escenas que ya las hemos vivido antes, y estamos aprendiendo a analizarlas y buscar las alternativas de la unidad y resistencia.

Al pueblo que se le ha negado la educación, salud, trabajo, la libertad, lo básico de una vida digna, y en especial en el área rural, las y los innombrables que ni existen para los gobiernos de turno, les ha nacido una esperanza. Creemos que este es un tiempo histórico que nos puede ayudar para comenzar a construir un movimiento que genere igualdad y oportunidad de vida.

En nuestros barrios, aldeas, pueblos y casco urbano, vemos la solidaridad, resistencia, unidad y una búsqueda de una vida digna y mejor porvenir para todas y todos.

Reflexión bíblica

Jesús nace en un tiempo de convulsión e incertidumbre en el pueblo palestino. El emperador Augusto ha dado una orden y todas las personas deben cumplir dicho mandato, inscribirse en su propio pueblo y seguir con la carga de pagar impuestos para sostener el imperio. Mientras el imperio sigue con sus planes de censo, el nacimiento de un bebé, hijo de personas campesinas y humildes, irrumpe en Belén de Palestina para transformar la historia para siempre.

Pareciera que al igual que en nuestros días los poderosos tienen todo bajo su absoluto control, como lo tenía el emperador en la época del nacimiento de Jesús. Pero Emmanuel tenía planes distintos para su pueblo, devolver la alegría y esperanza que se le ha negado.

Siguiendo la lógica de la realidad social de Jesús, la noticia del nacimiento del Mesías debió darse

a los garantes del *status quo* de la época, sí, a un pequeño grupo de poder. Pero las buenas nuevas son anunciadas a pobres y sencillos pastores que han sido marginados por su profesión, su falta de educación y por el prejuicio de ser ladrones porque pastaban sus ovejas en propiedades ajenas. El Señor, que nace entre lo inesperado, desafía y trastorna esa lógica de poder.

La gloria del Señor sigue brillando, anunciando y dando alegría a pobres, mujeres, campesinas, niñas y niños porque una buena noticia de esperanza continúa rompiendo los poderes del mundo y devolviendo su humanidad y dignidad.

Es en ese pesebre donde se revierte la historia, donde menos se esperaba, donde nunca se imaginaban los poderes económicos, sociales, políticos y religiosos, donde el nacimiento de Jesús trastorna y revierte la historia. Ojalá que cada uno de nuestros pesebres, al celebrar el nacimiento del Salvador, puedan ser una señal de cambio, bienestar y alegría a las y los más vulnerables de nuestro alrededor.

Dios mismo nos dice “no teman, os traigo buenas nuevas de gozo que serán para todo el pueblo”, no para un solo grupo; pero para todo el pueblo. En medio de cada incertidumbre que vivamos, podemos recibir y dar buenas noticias porque el Señor nace y habita en medio nuestro.

Dios sigue acompañando al pueblo para quitar del trono a los poderosos y dar poder de servicio y reciprocidad a las y los pobres. Esas siguen siendo las buenas nuevas de Dios para nuestros días.

¡Emmanuel nace con las y los pobres!

Preguntas para reflexionar

- ¿Cómo se puede ver a Jesús nacer en las y los pobres de nuestros días?
- ¿Cómo podemos acompañar dignamente a las y los pobres de nuestra colonias, comunidades e iglesias sin deshumanizarles?

- ¿Comparta un aprendizaje observado o vivenciado acerca de los pueblos originarios en Guatemala?

Actividad para la semana

Tome una tarde para compartir con una familia que usted sabe que tiene muchas dificultades para tener una vida digna, y escuche sus esperanzas. ¿Cómo nace o vive Dios en medio de ellas?

Oración:

Gracias Jesús por hacerte un espacio entre los pequeños y pequeñas que más te necesitan. Hoy, frente a los desafíos del tiempo presente, la amenaza de la injusticia, de la miseria y de la muerte, abrazamos con esperanza tu venida y tu estadía en medio de nuestras luchas y nuestros anhelos de libertad. Amén.



Con ternura y sencillez de niño, vino trayendo esperanza y paz

Dr. Willi Hugo Pérez

Celebración de Navidad: 25 de diciembre de 2023
Isaías 62:6-12; Salmo 97:1-12; Tito 3:4-7; Lucas 2:1-7; 8-20



Introducción

Esas sorpresas gratas que le dan un giro a la vida, sorpresas que el Dios de la salvación suele traer a su pueblo. Muestra de ello, el magnífico anuncio del más grande hecho redentor, en medio del diario vivir de la gente. Así los pastores que velaban en el cuidado de sus rebaños, preocupados en los peligros, en el despojo y la pérdida que podrían sufrir, de súbito fueron sorprendidos por el anuncio angelical. A su tiempo, Dios llega aún en el escenario más complicado, quizás para elevar desde las cenizas, las mejores noticias de gozo y esperanza.

¡Hay buenas noticias de gran alegría para todas las personas! Se rompe la rutina ante la noticia del nacimiento del Salvador; el mundo se detiene ante el Señor que nace y vive entre nosotros y nosotras. Los cielos y la tierra no volverán a ser los mismos, entre la gloria a Dios y la buena voluntad, se empieza a escribir una historia sumergida en la esperanza.

¡Gloria a Dios en las alturas! nos ha alcanzado la bondad y la misericordia del Salvador. Hoy también nace el Señor entre nosotros y nosotras, su presencia nos mueve al calor humano, a la celebración y a la esperanza activa sembrando vida entre todo el pueblo.

“Siembra”

Porque no se puede
matar la muerte con la muerte.

Por eso, siembra vida
y mata la muerte con la vida,

pero para cosecharla infinita, plena y
perenne,
ha de ser sobre tu propia muerte,
amando todo lo que puedas.

Porque sólo se puede
sembrar vida con la vida
pues ésta, como el amor,
es más fuerte que la muerte.⁷

Lectura de Lucas 2:8-20

Llamado a la reflexión

Una voz:

El momento más esperado, justo cuando culminamos nuestra celebración de Adviento. Se nos han dado noticias de gran gozo, pues la voluntad divina ha querido que el Salvador nazca entre nosotros y nosotras, ¡que alegría!

Todas las voces:

¡Bienvenido Cristo y Señor! Te recordamos envuelto en pañales, pero hoy te vivimos envuelto en nuestro aprecio y nuestra esperanza.

Una voz:

Encendemos la vela de Navidad, anunciando a Jesús, Dios con nosotros y nosotras, mostrándonos toda su ternura y su profundo amor, los paradigmas de nuestra fe.

Todas las voces:

Venga la paz y la buena voluntad entre todo

⁷ Julia Esquivel, “Siembra” en *Algunos Secretos del reino*, Guatemala, Ediciones Clara Semilla, 1997, 19.

el pueblo, sea Jesús encarnado visible en el rostro de nuestros hermanos y hermanas, amén.

Nuestra realidad

Guatemala atraviesa un tiempo sombrío, turbulento e incierto de conflictos sociopolíticos. Tanta violencia, injusticia, corrupción, exclusión, falta de acceso equitativo a oportunidades de bienestar y vida digna. Donde más padecen estos males es en los estratos empobrecidos y marginados. Mientras grupos poderosos aprovechan para despojar, enriquecerse y beneficiarse inmoralmemente.

Sorprendentemente, en el reciente proceso electoral, brota un vislumbre de esperanza con el triunfo de candidatos más cercanos al pueblo. Pero fuerzas oscuras reaccionan pretendiendo anular el resultado electoral e irrespetando la decisión popular. Esto agrava la inestabilidad política y la débil democracia. El pueblo, cansado de tantos atropellos y corrupción, alza su voz defendiendo sus derechos y reclamando cambios en la dirección de la verdad, la justicia y la paz. Pero los poderes persisten en silenciar el clamor popular de un pueblo que sigue clamando y anhelando una sociedad mejor y más justa donde todas y todos quepan y florezcan.

¿Dónde hallamos esperanza?, ¿cómo nos ministra la Palabra?, ¿cuál es el papel de la fe cristiana en esta realidad? Vivimos tiempos de crisis. Pero es también tiempo propicio para renovar la fe y la esperanza. La Palabra sigue siendo Buena Noticia con sus llamados, enseñanzas e inspiraciones que nos renuevan la esperanza y orientan nuestro papel cristiano en esta realidad. Los textos bíblicos para esta ocasión alientan nuestra fe al evocar el nacimiento de Jesús y nos mueven a testificar de su mensaje de vida, esperanza y paz en esta hora que vivimos.

Reflexión bíblica

Recibamos lo que el Espíritu quiere decirnos.

Isaías 62:6-12 surge en tiempo de crisis para el pueblo judío. Habiendo retornado del exilio, un pueblo pobre lucha por sobrevivir en un ambiente de carencias, pruebas y dificultades. Con el ánimo de avivar su esperanza, el profeta anuncia que viene un nuevo tiempo en que Dios actuará para salvar a su pueblo, restaurar a Jerusalén y traer bienestar. Con entusiasmo anuncia que el Salvador se acerca. Hay que allanar el camino y hacer preparativos para recibirlo con alabanza y celebración.

El Salmo 97 es una aclamación al Señor y su poder divino. Su gloria y poder se encumbran sobre otros tronos y poderes derribando a los malvados. Justicia, derecho y rectitud son cimientos de su reinado. Es un mensaje esperanzador para sus fieles, que no han de quedar a merced de los poderes oscuros, pues por encima de las situaciones terrenas se alza el Señor y Salvador en su grandeza y misericordia. La luz de su justicia ya se asoma. Hay que prepararse con corazón fiel, justo y feliz para recibir su luz y compartirla en un mundo sombrío y necesitado.

Lucas 2:1-20 nos cuenta de un hecho insólito en donde se juntan los hilos bíblicos de la historia de la salvación: el nacimiento del Salvador. Estando Palestina bajo la dominación romana, José y María viajan a Belén para cumplir con el mandato imperial de empadronarse, una orden que generaba inquietud y malestar en el pueblo. En Belén, la ciudad de David, viene a nacer Jesús; de la familia de David en Belén saldría el Mesías dice la tradición profética (Mi. 5:2).

En una ciudad menospreciada, en un establo precario, la joven María da a luz al Hijo de Dios. Dios ve con desdén la ostentación y arrogancia de los tronos y poderes terrenales y se identifica con la gente humilde y marginada.

El Salvador viene “en pañales”, como tierno bebé, débil e inocente. Un pequeño niño,

nacido de una mujer pobre, viene en entrega total para acercarnos el amor divino y traernos salvación y esperanza.

Mientras el mundo está sumergido en la noche, la luz divina brilla para unos pastores rurales, pobres y despreciados. En lugar de brillar en palacios de lujo y poder, la gloria de Dios resplandece entre gente sencilla y marginada. ¡Qué noticia reciben!: “Ha nacido para ustedes un Salvador, que es el Mesías y el Señor”. Jesús nace entre quienes más lo necesitan, en los márgenes y sitios olvidados, se hace presente entre quienes más necesitan de su amor.

“Gracia y paz” pregonan los ángeles. Dios que ama y quiere salvar se acerca para prodigar Su benevolencia y misericordia a todas y todos. Dice Pablo: “Dios, nuestro salvador, nos mostró que es bueno, y que ama a todo el mundo, y nos salvó... nos ama y quiso ayudarnos” (Tito 3:4-5). Por su gran amor, se nos acerca en el niño Jesús. Su regalo es la paz. Paz que es salvación, justicia, bienestar colectivo, vida en plenitud. Paz que nace del amor divino para manifestarse en sus amadas y amados. Tanta necesidad hay de esta paz en nuestros pueblos violentados, divididos, heridos y sufridos. Recibir esta paz y compartirla, encarnarla y recrearla, es llamado y tarea para las hijas e hijos de Dios.

Los pastores se apresuran a Belén. Encuentran a María, a José y al niño en el pesebre. Confirman la verdad. Ya no hay dudas ni miedos en su corazón. Emocionados, cuentan lo vivido. Y vuelven glorificando a Dios y compartiendo todo lo visto y oído. Unos humildes pastores son primeros testigos y mensajeros de que Dios ha venido para mostrarnos su rostro amoroso y misericordioso. La gente sencilla es la que primero capta el mensaje del evangelio pues tienen corazón más receptivo que quienes se creen autosuficientes y seguros en su poder.

¡Qué misterio! Dios, Creador y Señor, entra en nuestra vida y realidad en un niño tierno, sencillo, indefenso; nace entre gente pobre, humilde y marginada. De esa forma la grandeza de Dios se hace presente para darnos luz, amor y paz. Hoy Jesús quiere ser reconocido entre la gente sencilla, necesitada y menospreciada. Y quiere que, en un mundo sombrío y amenazado por poderes malignos, seamos agentes de esperanza, justicia y paz.

Preguntas para reflexionar

- ¿Qué nos enseña que Dios haya querido nacer en un niño humilde e indefenso y entre gente pobre y menospreciada?
- ¿Cómo podemos testificar que nos ha nacido el Salvador y proclamar su esperanza y paz en los tiempos oscuros de pruebas, conflictos e incertidumbre que vivimos?

Actividad para la semana

- En esta Navidad, comparta un regalo, mejor si fabricado por usted, con alguien en necesidad. Comparta un tiempo de amistad con alguna(s) persona(s) que enfrentan dificultades, ansiedades o necesidades para compartirles el amor y la esperanza de Jesús.
- En casa o en la comunidad de fe, hagan una oración por Guatemala, por Palestina e Israel, o alguna otra región en situación de conflicto y violencia, pidiendo que la luz, esperanza y paz de Jesús se manifiesten en esos lugares.

Oración

No podemos menos que agradecerle, bondadoso Señor, que, desde el nacimiento de Jesús, nuestro Salvador, nos das la más grande lección de amor y entrega por nuestros semejantes. Gracias por el desafío de unirnos, bajo la guía de tu Santo Espíritu, para mantener la esperanza mientras trabajamos por la paz. Amén.

REGALAR CON CREATIVIDAD, SIN VIOLENCIA, DISCRIMINACIÓN, NI DAÑO ECOLÓGICO

En tiempo de regalos, consideremos compartir aquello que exprese, más que el valor económico, nuestro aprecio por la vida de las personas y del planeta.

Evitemos regalos que inciten a la violencia, discriminación, guerra, sedentarismo o el daño al medio ambiente, en el entendido de que todas y todos somos responsables de construir una cultura de paz y respeto entre seres humanos y para con la naturaleza.

Regalemos con creatividad, estimulando la vida, la fraternidad, la paz, el cuidado del planeta, y así, la esperanza en un mundo mejor.

Si el regalo más grande que la humanidad ha recibido se dio desde un pesebre común, tal vez encontremos una forma de dar bajo esa misma inspiración.





8a Avenida 7-57, Zona 2, Ciudad de Guatemala. www.cepca.org
cepca@cepca.org Teléfono: (+502) 2254-1093



CEDEPCA es miembro de
actalianza